



### Del origen y naturaleza de la vida

#### III

Pasando á examinar la analogía de las propiedades de la materia viva y de la inerte, toca ocuparnos primordialmente de su crecimiento y nutrición.

Si los cuerpos inorgánicos crecen casi siempre por simple adición ó agregación de moléculas semejantes, se sabe que pueden crecer también por intususcepção de moléculas similares y de moléculas diferentes que se combinan químicamente con las ya agrupadas.

Ahora bien, por medio de esos dos procedimientos es como crece y se nutre la materia viva; lejos de ser, pues, el crecer y decrecer, la evolución y la disolución, propiedades esenciales de la vida, son de idéntico linaje que las propiedades generales y universales de la materia, recorriendo todo lo existente, desde el sistema solar hasta la más diminuta naranja, un eterno círculo de transformaciones.

Los astros no han existido siempre, dice M. Faye; tuvieron un período de formación y tendrán igualmente un período de declinación, seguido de una extinción final. Pasan, pues, por una evolución como los cuerpos vivientes.

Hay que fijarse en una idea, en la que Claudio Bernard insistió siempre, y es que los fenómenos vitales no son en el fondo mas que fenómenos de muerte, toda vez que toda manifestación vital va acompañada de desgaste y destrucción.

La sustancia del músculo que se contrae quemada, la del cerebro que piensa se consume; jamás la misma materia sirve dos veces; el desgaste molecular se verifica siempre en proporción de la intensidad de las manifestaciones vitales. La desasimilación arrinconada en lo profundo del organismo sustancias tanto más oxidadas por la combustión vital, en tanto que el funcionar de los órganos fué más enérgico. En una palabra, la vida es la muerte.

Un agregado cualquiera no alcanza ciertos límites, que nosotros llamamos su forma, sino para declinar luego poco á poco después de haberse ó no reproducido; los elementos que formaron su sustancia, una vez libres, pasan á componer nuevas combinaciones.

Nótase en los vegetales y animales una constancia de forma, una simetría anatómica, una aptitud para reponer las pérdidas de sustancia, sin apartarse jamás de los límites de un modo ideal. ¿Es posible también encontrar esas propiedades de la materia viva en los cuerpos inorgánicos?

Es sabido de tiempo que existe una morfología mineral á semejanza de la animal y vegetal. Principiemos por decir que los últimos seres de la escala viviente, los protistas, no ofrecen, propiamente hablando, forma típica ni especial de ninguna clase.

Por lo demás, los cuerpos vivos no son los únicos en presentarse bajo formas específicas constantes; los cristales se asocian formando figuras muy diversas y típicas.

Y la analogía no se detiene aún en esa primera semejanza, decía Claudio Bernard, pues el cristal revela en ciertos casos de reconstitución una tendencia parecida á la del animal, repone, completa y reconstituye su tipo morfológico individual.

M. Pasteur ha visto que un cristal roto por una de sus caras, así que se le vuelve á su agua madre, al paso que crece en todos sentidos, se opera un trabajo muy activo en la parte quebrada hasta que queda restablecida la regularidad de su forma.

A esto añade Claudio Bernard que, así en el cristal como en el animal, la obra de recomposición de los tejidos es siempre más activa en la parte lesionada, que cuando el cuerpo está en un período de evolución ordinaria.

Gran número de animales y vegetales presentan por su parte formas geométricas, casi tan regulares como las de los cristales, y con igual constancia en una misma especie ó género. En los radiolarios se encuentran todas las formas elementales posibles y todos los signos geométricos.

Haeckel y Nageli quisieron averiguar cómo de un protoplasma amorfo podían salir unos seres de construcción tan simétrica, variada y elegante como los radiolarios,

y hallaron que dicho protoplasma es ya de suyo toda una cristalización, con mucha más variedad de ángulos que la de las cristalizaciones minerales.

Resumiendo los caracteres morfológicos del individuo mineral y del individuo orgánico, véase que unos y otros presentan el fenómeno de ser más sencillos de composición cuanto más ínfimos, de ofrecer combinaciones químicas más complejas é inestables cuanto más superiores, y que la existencia de éstos depende mucho más que la de los otros del medio en que viven.

Examinaremos en otro artículo la analogía que ofrecen los cuerpos orgánicos é inorgánicos en punto á la respiración, reproducción y sensibilidad, y daremos por terminada nuestra tarea.

J. S.

### Sobre los milagros

Para tener una idea del grado de sujeción y servidumbre en que ha caído el episcopado ante el partido que ejerce el dominio de la Iglesia; para concebir una idea al propio tiempo del estado de paganismo á que esa gente ha reducido la religión cristiana, y la especie de reblandecimiento que ha producido en el cerebro del pueblo francés, no hay más que leer en las hojas piadosas el relato de las peregrinaciones de Lourdes y la Saleta. Diríase que, en esta edad heroica de la ciencia, la superstición busca un refugio y una revancha, redoblando su insanidad y arrojándose ciegamente en el *Credo quia absurdum*.

Debemos admitir que entre esos millones de *touristas* con concha que acuden á los santuarios de fabricación moderna provistos de billetes de ida y vuelta, hay un número considerable de creyentes y de crédulos; pero que aquellos que á impulso de sus conveniencias les conducen en rebano, poseídos de luces naturales mejor que sobrenaturales; lleguen á creer la primera palabra de las tonterías que les dan á beber como vasos de agua, es lo que no admitimos.

¡Dios mío! ¿Qué han hecho de la religión cristiana? Una guardarropía de teatro y un despacho de aguas minerales. Y se empeñan en que tomemos por religión todas esas mascaradas. Esa iglesia de feria y de pacotilla, en que no se habla de Dios ni de Jesucristo, no es más que un almacén de figuras de cera. ¡Y con semejantes enseñanzas pretenden formar las nuevas generaciones! El resultado se prevé fácilmente: los que beben las aguas serán idiotas; los que se nieguen á beberles, ateos. La nueva religión dividirá al país en estas dos clases.

Se dirá quizás que las gentes razonables del clero no aceptan, ó aceptan con profundo dolor todos esos milagros de contrabando, porque también hay entre el clero el partido de los que llevan «la muerte en el alma». Pero ¿qué importa, si al fin y al cabo esos pobres recalcitrantes, emulando al veterano de Scribe, están obligados á callarse sin murmurar una sola palabra? El clero es como un regimiento, resuena la voz de mando y marcha. Esta fórmula es sobrado conocida.

Lo que más grave nos parece en esas memorias meridionales es la capitulación del clero y del episcopado á las imperiosas exigencias de una dominación extranjera. Son todavía los obispos y los sacerdotes ordinarios sobrado sensatos para acoger sólo con reserva y repugnancia esos milagros lucrativos, y se hallan en mejor situación que esos bachibuzuchs de la Iglesia para conocer el espíritu de las poblaciones. Así, pues, sólo con alguna resistencia de su parte se levantan nuevos altares. La Virgen de Lourdes ha tenido una vida comparativamente más expedita y fácil que su hermana mayor de la Saleta; sus negocios han sido mejor llevados, y su establecimiento parece haber cobrado rápidamente una situación muy próspera.

En cambio esa pobre Virgen de la Saleta ha pasado muy malos días. Con mucha pena ha hecho su camino; y hasta se dijo hace cinco ó seis meses que el nuevo Papa la había depuesto y descoronado. Para desvanecer este rumor de mal género la han coronado nuevamente, desplegando en el acto solemne pompa. Esto es una rehabilitación.

En 1846 aconteció el milagro, de modo

que el milagro ya es mayor de edad. La Santa Virgen, representada por una excéntrica señorita del país, vistiendo un traje corto, papalina, zapatos de color de rosa y llevando pendientes del cuello varios instrumentos de la Pasión, un martillo y algunos clavos, se apareció á unos pastores: siempre esas apariciones ocurren á los pastores.

El clero de la diócesis de Grenoble recibió la noticia del nuevo prodigio como si le arrojasen una teja y no quiso reconocerlo.

Pero se apoderaron del asunto las milicias independientes y lo explotó el periodismo católico, que ya en aquella época empezaba á conducir á son de tambores á los obispos y al clero. Al cabo de algunos meses se sometió el obispo de Grenoble. En tanto el arzobispo de Lyon, deseoso de poner su diócesis á cubierto de esa especie de flojera, prohibió en su jurisdicción todo relato de hechos milagrosos aún cuando viniesen confirmados por el obispo de otras diócesis. Y sin embargo, ¿saben quién se ha puesto ahora al frente de la peregrinación de la Saleta? Un arzobispo de Lyon.

Cinco ó seis meses atrás, un periódico de Tolosa anunció de repente y con la mejor intención que el nuevo Papa acababa de deponer á la Virgen de la Saleta. Turbado el obispo de Grenoble en la posesión de aquella propiedad milagrosa, apresuróse á desmentir el hecho, amenazando al citado periódico con perseguirle judicialmente de parte de Melania, Melania y Maximino son los pastores que tuvieron la aparición.

Añadía el obispo que, por el contrario, un breve del Papa venía á autorizar la coronación solemne de la estatua, «mediante la aprobación de la Congregación de ritos». Y es preciso tener en cuenta esas últimas palabras, por cuanto en realidad no condenó el Papa á la Virgen de la Saleta, sino el traje que llevaba. Esta desdichada imagen ha sido reproducida enuelta en una variedad tal de ropajes y falbalas, que el Papa juzgó necesario poner un poco de orden en este guardarropas. No se trataba mas que de una cuestión de *toilette*.

De modo que no se ha hecho otra cosa que coronar la estatua reglamentaria. El obispo de Grenoble se fué á llevar la corona á la bendición papal, designada por el cardenal arzobispo de París, con objeto de proceder al coronamiento. Se ha realizado la ceremonia con gran pompa y ante un inmenso concurso de prelados y peregrinos: los obispos se sometieron; se resignó el Papa; la fábrica de estampas de Epinal triunfa y la fábrica de milagros continúa prosperando.

Pero en ese singular cristianismo hay alguien á quien buscamos en balde sin encontrarlo en parte alguna: Jesucristo. ¿Qué han hecho de Jesucristo? ¿Dónde lo tienen?

JOHN LEMOINE.

### El progreso científico

LOS TRABAJOS DEL SEÑOR PEREZ DE LA SALA.

La Asociación británica para el progreso y fomento de las ciencias, que todos los años celebra durante el Verano un Congreso en una de las principales ciudades del Reino Unido, le ha verificado este año en el mes de Agosto último en la ciudad de Stoffield.

Ha concurrido una numerosísima falange de sabios ingleses y algunos extranjeros, pronunciándose conferencias y discursos notabilísimos sobre gran diversidad de materias.

Los nuevos adelantos físicos y químicos, las disquisiciones prehistóricas y las relaciones y viajes al Africa han sido las materias que más han ocupado á aquella docta corporación.

Entre los invitados y concurrentes se hallaba nuestro compatriota el señor don Pástor Perez de la Sala, quien hizo una exhibición de sus inventos, que dejó complacido al Congreso. Al lado de sus balsabotes y sus baños plegadizos, que tan de moda se han hecho en Inglaterra, creándole una renta envidiable, figuraba una gran colección de objetos á los que puede aplicarse su último descubrimiento, que consiste en hacer flexibles é ininflamables las maderas y las telas.

No se sabe en realidad qué llamaba más

la atención, si los cordeles hechos de xirutas, las telas tejidas con el mismo material, los libros encuadernados en madera, las tarjetas de madera, ó las esteras y cestas, á cual más caprichosas, fabricadas con cortaduras de lo mismo.

El coronel Perez de la Sala nació en Sevilla, aunque pertenece á una familia de Astúrias. Joven aún, pasó á la América Central, donde ocupó elevados puestos de confianza, peleando con denuedo é inteligencia por la defensa y conservación de la democracia. Por sus servicios logró alcanzar el grado de coronel.

De vuelta de América, en Sevilla, en 1868 trabajó allí también con fervor por la realización de sus ideales, tomando una parte activa en los trascendentales sucesos de aquel año, y en la fundación de las logias masónicas de Andalucía, por lo cual se le confirió el grado 33, que tan pocos poseen, y que ha sido reconocido en las de Inglaterra.

Más tarde se trasladó á la América del Sur, en donde se dedicó al comercio y á los estudios de las ciencias naturales, fundando en Montevideo un magnífico museo prehistórico y botánico. En dicha ciudad prestó servicios de consideración á nuestros ilustres marinos cuando llenos de gloria regresaban del Pacífico. De allí se trasladó á Inglaterra, donde vive alejado por completo de la política activa y de las logias, dedicado al estudio y á los inventos, y asombrándonos en cada año con uno nuevo y todos á cual más sorprendentes. Dícese que estos esfuerzos le han asegurado una brillante fortuna.

El último invento de nuestro compatriota ha sido el de hacer ininflamable la madera y toda clase de textiles vegetales, y el de convertir en materias flexibles como el cuero todas las maderas por medio de los álcalis, con una preparación cuyo precio es casi nominal, según aseguro.

El Sr. Perez de la Sala es un modesto demócrata que, valiéndose de su prodigiosa inventiva, después de haber luchado y trabajado por la libertad, se dedica hoy, con honra siempre para su patria, á hacer descubrimientos que tienden á conservar en vez de destruir á la humanidad.

A la comida con que el lord mayor de Stoffield obsequió á los principales miembros de la asociación fué también invitado nuestro digno compatriota, asignándole uno de los asientos de preferencia.

En representación de algunos periódicos españoles asistió á estas sesiones el Sr. Bousquet, corresponsal de la *Gaceta Económica*, quien fué perfectamente recibido y obsequiado, para significar á la prensa española, según manifestó el señor presidente de la asociación, el placer especial con que la veía acudir por primera vez y tomar parte en los trabajos de la sociedad. Dicho Sr. Bousquet, recibiendo una prueba de la distinción que merecían los órganos de la opinión pública de nuestra patria, fué también invitado á la comida del lord mayor, ocupando el asiento inmediato al señor arzobispo de York, que era uno de los de preferencia.

### Los baños

El baño es un medio que, por obrar físicamente sobre toda la superficie del cuerpo, ejerce una influencia general sobre el organismo, y esta circunstancia explica que sea dado obtener de él resultados diversos y hasta opuestos, según sean las condiciones individuales del sujeto y las cualidades físicas y químicas del agua. La densidad y la naturaleza de los elementos que entran en su composición, modifican profundamente los efectos de los baños; pero una de las circunstancias que más debe tenerse en cuenta al tomar un baño, es la temperatura. El buen sentido, por sí solo, indica que el baño frío no puede ejercer sobre el organismo la misma acción que el baño caliente ó templado, así como por esta misma razón, su empleo no puede convenir indistintamente á todos los individuos.

Hablando en términos generales, el baño caliente enerva y debilita profundamente la economía. Bajo su influencia, la piel adquiere un color rosado, se pone turgente; el pulso se hace más vibrante y frecuente, y si el baño se prolonga más tiempo del ordinario, la cabeza se pone pesada, sobrevienen vértigos y no tarda

en sobrevenir una especie de embriaguez, hija de la aceleración del movimiento circulatorio, debida á su vez al estímulo ó sobreexcitación que el calórico produce sobre el sistema nervioso ganglionar.

Por este y otros motivos debe considerarse, pues, al baño caliente como un excitante poderoso que, si puede ser de aplicación en casos concretos en que sea necesario producir un estímulo general, está contraindicado seriamente, y no puede convenir nunca á la generalidad de las personas que en pleno estado de salud apelan simplemente á los baños como medio higiénico, á la vez que como un correctivo contra los intensos calores del Verano.

Para que un baño pueda considerarse caliente, es preciso que el termómetro acusase una temperatura de 30 ó 40 grados, y aún más, y es ocioso repetir, después de lo dicho, que su empleo exige una prudencia suma. Merat, Beleus y otros prácticos que podríamos citar, refieren casos de accidentes graves y aún mortales sobrevenidos á consecuencia de baños calientes, sobre todo cuando la temperatura era muy alta y habían sido administrados á individuos pléticos, predisuestos á las congestiones cerebrales, ó bien dotados de gran actividad cardíaca. En su virtud, aconsejamos á los que nos lean que nunca, por ningún concepto, hagan uso de baño caliente, á menos que sea en casos especiales y por indicación facultativa.

El baño templado de 25° á 30° obra como antiflogístico, y también por el agua que proporciona al organismo por medio de la absorción, por el calórico que sus trae á la piel, y de consiguiente, á los órganos.

El doctor Guerard dice que los efectos del baño templado varían según la estación en que se administra. Así, por ejemplo, durante los fuertes calores del Estío, un baño á la temperatura de la sangre, esto es, de 37°, sería insostenible, porque aún cuando no aumentase el calor propio de los órganos, suspendería completamente la acción refrigerante del calórico radiante, del contacto del aire, y sobre todo, de la respiración cutánea, que entónces se halla en su máximo de intensidad. Por estas y otras razones, el autor citado encomió los buenos efectos de los baños á la temperatura de 18° á 20° en el rigor del Verano para combatir el malestar que en nosotros determina un calor elevado y sostenido, al cual, no sin razón, se ha convenido en llamar sofocante, por la ligera congestión que determina en los pulmones, así como también en los demás órganos.

El baño templado, pues, por la acción suave y refrigerante que ejerce sobre el organismo, conviene indistintamente á toda clase de personas, siendo el indicado, no solamente en los fuertes calores caniculares, sino que también para la limpieza del cuerpo, cuyo objeto no es otro que librar á la piel del unto concreto que la recubre, y facilitar de esta suerte la función importantísima y trascendental de la transpiración. Su duración no debe exceder de 30 minutos.

Y vamos ya á decir algo del baño frío, que viene á ser, por decirlo así, el punto de arranque de todo un sistema terapéutico de grandísima importancia, la hidroterapia.

Será baño frío aquel en que el termómetro acusase de 5 á 10 grados centígrados.

En el baño frío hay que considerar dos acciones: el choque inmediato del frío, esto es, la acción de la baja temperatura, y la reacción ó el calor que le sucede.

El primero, como dice Bereiras, produce una sensación particular, desagradable contracción de los vasos cutáneos, palidez de la piel, disminución de la respiración, reducción del volumen del cuerpo y temblor convulsivo; bajo la acción del frío, la temperatura del cuerpo disminuye rápidamente, y si aquella se sostuviese por mucho tiempo, no tardarían en sobrevenir lipotimias y hasta la misma muerte.

Como los vasos pequeños se contraen, la sangre afluye á los gruesos troncos; hay por lo mismo remanso de sangre, y de aquí el dolor de cabeza, el adormecimiento y en algunas ocasiones la apoplejía.

La acción del baño frío no puede explicarse físicamente mas que por la sustracción del calórico y de la electricidad de la superficie del cuerpo, y por consiguiente,

de los órganos internos, y bajo este concepto es un medio antiflogístico muy poderoso.

No puede negarse, sin embargo, que el baño frío tiene también una acción tónica y antiespasmódica, razón por la cual, administrado en las debidas condiciones, da excelentes resultados en ciertos estados nerviosos y hasta en determinadas formas de neuritis, como el histerismo, corea, etc.

Data de muy antiguo la celebridad de que goza el baño frío, y á ella contribuyó poderosamente la curación que un práctico muy distinguido de Roma, Antonio Musa, hizo de un catarro crónico de pecho en la persona del emperador Augusto.

El propio médico romano trató por el mismo medio á Horacio en una blefaritis crónica, según afirma este célebre poeta en su carta 15, libro I.

La duración del baño frío rara vez debe exceder de cinco minutos, y sólo se prolongará en el caso de ser débil la reacción de la piel, siendo preciso al salir del agua secarse pronto y bien con un lienzo áspero, vestirse algo abrigado y caminar á paso acelerado. Se tendrá especial cuidado en que el local en donde se toma el baño no tenga corrientes de aire, las cuales podrán exponer al individuo á enfriamientos parciales peligrosos. Asimismo se evitará beber agua fría después del baño, aguardando para ello á que se haya establecido la reacción y el calor á beneficio del movimiento.

Indicadas rápidamente las cualidades inherentes á cada uno de los baños descritos, cumple á nuestro intento hacer algunas observaciones de carácter general respecto á la forma y modo en que deben tomarse.

Aun cuando no sea posible fijar en absoluto la hora del día más propicia para el baño, cabe desde luego prescribir terminantemente esta práctica en las tres y cuatro horas subsiguientes á las comidas principales. La historia registra casos de accidentes funestos acaecidos por efecto de la trasgresión de esta regla.

Para que el baño surta el efecto que se desea, es condición precisa que el estómago se halle libre de alimentos, y en este concepto, por la mañana, al tiempo de levantarse ó en ayunas, es cuando puede tomarse en mejores condiciones. Además, estas horas tienen la ventaja de que el cuerpo no está fatigado, antes bien, el reposo de la noche le ha puesto en estado de reportarle el baño los más felices resultados.

Y cuenta que al mentar el reposo entendemos hablar también de la tranquilidad de espíritu, factor indispensable del baño verdaderamente higiénico.

Siempre y cuando un sentimiento profundo embarga el espíritu ó conturban el ánimo encontradas pasiones, la prudencia aconseja abstenerse del uso de los baños, que en tales circunstancias iría seguido de malos resultados y acaso de fatales consecuencias.

Nunca, por ningún concepto, debería entrar en el baño quien no reuniese plenamente estas dos condiciones: el reposo del cuerpo y la tranquilidad del espíritu, sin las cuales no hay garantía de éxito ni seguridad posible.

Por esto nos duele en el alma ver cómo se toman baños á tontas y á locas, sin darse cuenta de lo que se hace ni parar mientes en la trascendencia de una práctica que entre nosotros el vulgo repite tan sencilla por lo fácil y corriente. Creemos excusado hablar de las demás prácticas inherentes á los baños, que vienen á ser en ocasiones su complemento, y de las que nosotros estamos tan divorciados como son comunes y corrientes en otros países. Nos referimos á los dichos de chorro, abluciones, masaje, etc., que suelen acompañar á los baños, en especial á los de cierta clase. Justo es consignar que en punto á prácticas balnearias, nuestra civilización se aparta tanto de los pueblos griego y romano, como dista el cielo de la tierra. Aquellas famosas termas, cuya destrucción llora el cantor de la famosa oda á las Ruinas de Itálica, no han legado á nuestra época mas que el recuerdo que en la mente deja la contemplación de un monumento histórico.

Imposible parece que en unos tiempos en que todo conspira al mejoramiento de las condiciones de la vida, así el Gobierno como los municipios tengan en el más lamentable abandono una parte tan importante de la higiene individual y colectiva, como es la balneación, y es vergonzoso que mientras las clases pobres se ven obligadas en los grandes centros á utilizar por todo recurso las playas marítimas, no haya establecimientos balnearios montados con arreglo á las prácticas de la mo-

derna hidroterapia y en las condiciones debidas para beneficiar el gran número de recursos que ofrece el arte de curar.

Paseos por Madrid

LOS JARDINES DE RECOLETOS.

La higiene ha inventado los paseos, y el lujo se ha aprovechado de ellos.

La civilización es una gran cosa. Ved los pueblos más atrasados, y no hallareis en ellos más paseos que los caminos, las carreteras.

Seguid por ellas, y vuestro cuerpo entumecido os lo agradecerá; pero la imaginación dormirá mientras haceis ejercicio.

Nadie duda que el paseo es una necesidad de la higiene; pero debe serlo y lo es también de la imaginación.

La civilización ha dispuesto que haya en las poblaciones plazas, jardines ó squares, como se llaman en inglés, para que en ellos respiren los niños un aire puro y para que las niñas puedan conversar con los soldados, que ellas, con mucha gracia, convierten en paisanos, á los ojos de sus amos.

Pero si se han inventado las plazas-jardines para los pequeños, para los grandes se han imaginado los jardines-paseos.

Bellísimos son el Jardín de Verano, de San Petersburgo, lleno de estatuas y de fuentes; el Prater, de Viena, desde cuya lindísima escalinata pueden los paseantes recrear su vista en el panorama de la ciudad; el Thiegarten, de Berlín, rodeado de preciosos edificios; los Jardines del Serrallo, de Constantinopla; el Hyde-Park, de Londres; las Tullerías, de París; el Parque, de Bruselas; el Pincio, de Roma; la Perspectiva de San Petersburgo, y otros no menos célebres.

En ellos, al mismo tiempo que hace ejercicio el cuerpo, se recrea el ánimo con las estatuas, las fuentes, los jarrones de flores y los caprichosos dibujos de jardinería.

En ninguno de estos paseos sucede, sin embargo, lo que pasa en los de las principales poblaciones de España.

El que va á las Tullerías, va sólo á pasear, á oír la música, que ejecutan por las tardes las bandas de la guardia; si encuentra algún conocido, experimenta una sorpresa.

En los paseos de España, el principal atractivo es hallar amigos ó conocidos.

Si esto pasase en las provincias no sería extraño, pero también sucede en Madrid. Puede decirse que las personas que pasean son siempre las mismas, y á fuerza de verse se conocen unas á otras.

El paseo de Madrid entre las gentes de buen tono, más que un paseo, es una distracción, una exhibición de trajes, una revista diaria.

—Hoy no ha venido la de Lopez,—dice una de las señoritas que concurren siempre á los paseos.

—Aún es temprano.

—No, por cierto; cuando viene, á estas horas está harta de dar vueltas.

—Estará mala.

—No tal; la he visto esta mañana en las Calatravas.

—Se habrá indispuerto despues.

—La modista es la que la habrá indispuerto, ya ha apurado todos sus trajes, y para que no la critiquen, habrá resuelto no venir hasta estrenar otro vestido.

—Allí va Martinez.

—Es verdad... no tardará en venir la generala.

—¡Qué bien peinada va la de Perez! Parece que la peinan las hadas.

—Tiene un gran peluquero, y aunque es muy económica para comer, es generosa cuando se trata de su cabeza. No puede decirse de ella que es mujer de poco pelo; lo compra por arrobas.

Podría prolongar estos diálogos; pero bastan los que he estereotipado para demostrar que el paseo en Madrid es la diaria exposición del quiero y no puedo, del verdadero lujo ó del bueno ó mal gusto, y al propio tiempo, la revista de amigos y conocidos.

Uno de los paseos más favorecidos y el más apropiado para que todos se vean y se examinen, es el que el público ha bautizado con el título de Jardines de Recoletos.

Empieza en el espacio cuyo centro ocupa la fuente de Cibele, y se prolonga hasta la línea que forman la Casa de la Moneda y el palacio del marqués de Salamanca.

En esta dirección, á la derecha, hay una calle de árboles, solitaria casi siempre, y en cuya línea se levantan los palacios de Murga, de Salamanca, convertido hoy en Banco Hipotecario, del marqués de Remisa, unas cuantas casas notables y el hotel del banquero Campo.

A la izquierda hay otra calle de árboles, con una franja de piedra nada elegante para con los menudos y delicados pies de las hijas de Eva.

A la derecha de esta calle está la calzada, llena, durante las horas del paseo, de lujosos carruajes que conducen á la Fuente Castellana á las aristocracias de la sangre y de la fortuna.

A la izquierda están los jardines, sencillos, pero bien delineados, donde se alejan de las miradas las familias modestas, donde juegan y se esparcen los niños.

En medio de estos jardines está la fuente del Triton, que se levanta ligera, ó si se quiere se hunde airosa y agradable, en una plazoleta rodeada de bancos y de sillas.

Allí es el punto de reunión de los niños y las mamás; allí corren y juegan los angelitos; allí adornan el cuadro los vendedores de rosquillas y naranjas, que revolotean en torno de los bolsillos paternales como las mariposas, aunque es mala comparación, en torno de las flores, lo cual es también otra mala comparación.

En la línea que corre por este lado de los jardines, se halla el jardín de la antigua Presidencia del Consejo de ministros, el convento de las monjas de San Pascual, el palacio del Sr. Dóriga, las oficinas del Crédito mobiliario, el palacio del Sr. Aranzaz, el circo de Price, el elegante teatro y circo de Rivas y el jardín del palacio del duque de Pastrana, cubierto por unas tapias que se burlan de la curiosidad de los paseantes.

En el invierno de dos á cinco, y en el Verano por las noches, los Jardines de Recoletos ofrecen un cuadro animadísimo. Multitud de bancos y de sillas contribuyen á la formación de grupos; los puestos de los vendedores de agua se destacan sobre el verde follaje.

Ahora querrá el lector un poquito de historia.

Nada más fácil. Pues hace veinte años el paseo de Recoletos era una de las salidas de Madrid.

Al final había una puerta construida en el reinado de Fernando VI, que consistía en un gran arco, formado por cuatro columnas dóricas, puestas de dos en dos, y rematado en un frontispicio triangular con las armas reales, adornado de trofeos, y á los lados unas figuras recostadas.

El espacio que hoy llenan los jardines estaba ocupado por el antiguo convento de San Pascual, por el Jardín del Paraíso, punto de reunión para bailar las modistas, doncellas de labor y herteras, y por el célebre taller de coches de Recoletos. Seguía la tapia del jardín de las Salesas Reales, y al final había un establecimiento de baños rodeado de un precioso jardín.

La fuente del Triton, construída á fines del siglo pasado, se hallaba casi arrinconada en el Jardín del Paraíso.

Durante el período de abundancia metálica, es decir, durante los cinco años del ministerio O'Donnell, siendo alcalde corregidor el duque de Sexto, se demolieron los edificios y empezaron á formarse los jardines que hoy existen, bajo la dirección del ilustre presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País D. Agustín Pascual.

Los terrenos ganaron con esto un 100 por 100 y comenzó la construcción de palacios y circos.

El del Principe Alfonso es propiedad del capitalista Sr. Rivas.

Tanto este circo como el de Price han prestado grandes servicios á los filarmónicos y á los revolucionarios.

En el primero han oído los dilettanti de Madrid la música de los grandes maestros; en el segundo tomó cuerpo la idea republicana; en el se dividió este partido en federal y unitario; en él ha resonado la voz de los más distinguidos oradores, ora abogando por la emancipación de los esclavos, ora exponiendo las bellezas de la república, ora fijando el credo del partido constitucional.

También ha servido para la exhibición de ferias. Perdonad *le rapprochemen*.

En resumen, los jardines de Recoletos constituyen uno de los paseos más animados de Madrid.

Pero su título ha llegado á ser una antitesis; la sociedad que allí concurre no tiene nada de recoleta.

Dejemos para otro paseo el exámen del elegante barrio que ha sustituido al antiguo Pósito, y despues visitaremos la Fuente Castellana, las nuevas construcciones del ensanche del Norte. Todo esto es nuevo, bello, agradable; revela los progresos del buen gusto y ofrece el cuadro de la transformación que se ha operado en la manera de vivir de los afortunados vecinos de la corte.

JULIO NOMBELA.

Los Estados-Unidos

Nueva-York 9 de Agosto.

Una industria política. —Cómo se fabrica y cómo se vende el sufragio en los Estados-Unidos. — Nueva-York, el gran centro manufacturero de esta mercancía. —Maquinaria que se emplea en su elaboración. —Quiénes son los fabricantes y quiénes los consumidores. —Prerativos para la gran feria de empleos á elegir.

Tal vez tomen los lectores por desahogo humorístico del correspondal los títulos con que encabeza esta carta; pero á poco que se fijen en los hechos y noticias que voy á relatar, echarán de ver la exactitud de esos epígrafes. No es con fruición que hago de este asunto tema para mi correspondencia, pues preferiría que fuese tal la condición humana, que no diese lugar á la narración de semejantes abusos y maquinaciones; pero teniendo que reproducirla tal cual es, no se culpe al retratista si sale feo el retrato.

De todos modos, lo que está pasando en esta metrópoli de la república, y voy á contar luego, enseña que no hay forma de gobierno que sea garantía suficiente contra los abusos y violaciones de la libertad, de la igualdad y del derecho, cuando los individuos se empeñan en desconocer esos principios y en hollar todos los deberes que ellos imponen. Enseña igualmente que, en la república como en la monarquía, es posible un abuso de autoridad, y que la imparcialidad en las elecciones y la libertad en la práctica del derecho del sufragio no dependen tanto de la forma del gobierno como de la probidad y rectitud de los gobernantes.

Dicho esto, entremos en materia.

Los lectores que estén al cabo de la maquinaria política de este país, deben saber que el resultado de las elecciones en la ciudad de Nueva-York decide el éxito de las elecciones del Estado, y que es tal la importancia política del «Estado imperial», que á su vez decide el éxito de las elecciones presidenciales.

Teniendo esto presente, comprenderán que el sagaz y astuto Mr. Tilden, que no abandona sus aspiraciones á la presiden-

cia, trate de conquistar el baluarte electoral de esta metrópoli. Ahora bien, tanto el mayor de esta ciudad, como el gobernador del Estado, son instrumento de Mr. Tilden, especie de marionetas que obedecen á los movimientos de los dedos del tiritero. Con esos dos poderosos auxiliares, el ejecutivo del Estado y el ejecutivo de la ciudad, puede Mr. Tilden desde su casa de Grammercy Park dirigir la táctica y estrategia de la campaña electoral, moviendo á su antojo las piezas del tablero para arreglarse el juego á su gusto.

La falange electoral está dividida en Nueva-York en tres legiones: la democrática, que obedece el mando de John Kelly, jefe de Tammany Hall, la democrática, que lleva el nombre de anti-Tammany, y la legión republicana. Mr. Cooper, corregidor de la ciudad, debe su puesto á los votos de la segunda, y es, por lo tanto, su jefe aparente. El nombre de esa fracción democrática ya indica el antagonismo que reina entre ella y la fracción de Tammany.

Como se acercan las elecciones de Otoño, ha comprendido Mr. Tilden que es hora de preparar el terreno para impedir que otro se lleve la breva en tiempo oportuno. Si logra que salgan elegidos sus paniaguados en la ciudad en estas elecciones, fácil le será manejar la campaña presidencial del año próximo en la metrópoli. ¿Y cómo asegurar el triunfo en las elecciones de hoy? Muy fácilmente, teniendo los alambres que hacen mover al gobernador del Estado y al corregidor de la ciudad. Veamos cómo.

Segun las leyes y las disposiciones vigentes, la Junta de policía ha de nombrar el día 15 de Agosto los inspectores que han de desempeñar el servicio durante las elecciones de Otoño. Estos son peones importantes en el juego de ajedrez de las elecciones, por cuanto impiden el paso á las piezas contrarias y se mueven con facilidad para dejar pasar las propias. Mister Tilden, que sabe esto, no se ha descuidado y ha querido que los inspectores de elecciones sean «peones amigos» y no peones contrarios.

Pero tal como estaba constituida la Junta de policía era difícil conseguirlo, pues si bien uno de los comisionados, nombrado no há mucho tiempo, es hechura de Mr. Tilden, puesto que es su socio y vecino, quedaban tres que se empeñaban en llevar la contra á Mr. Mac Lean, que así se llama dicho comisionado. Era evidente, pues, que al nombrar esa Junta los inspectores, Mr. Tilden llevaría la peor parte, y se hacía preciso remediar eso de un modo eficaz y pronto. Pero no le faltaban recursos á Mr. Tilden. Tiró primero del alambre que se comunica con el corregidor de la ciudad y luego con el que hace mover al gobernador, y cata ahí un egolpito de Estado de lo más cuco que puede darse. El jueves vino el público á saber que el lunes pasado había el corregidor enviado á pedir al gobernador la cesantía del general Smith, presidente de la Junta de policía; que el gobernador había enviado el decreto el martes; que el mismo día fué nombrado para sustituirle el secretario particular del corregidor, Mr. Morrison; que éste tomó el miércoles posesión de su destino, y que todo esto se ha hecho aprovechando la oportunidad de haber ido el general Smith á pasar una temporada en el campo con su familia.

Ahora, no sólo trata el corregidor de deponer á otro de los comisionados de policía, para reemplazarlo por otro más acomodaticio, sino que se asegura que en breve pedirá al gobernador la cesantía de los comisionados de Parques, para poner en su lugar otros que más fácilmente se plieguen á sus deseos ó indicaciones. Esto añadiría un nuevo departamento del gobierno municipal á los que están ya bajo la influencia directa ó indirecta de Mr. Tilden, que son los siguientes: el departamento ejecutivo, la Junta de policía, el departamento de obras públicas, el de muelles, la secretaría del ayuntamiento, la escribanía de hipotecas, la asesoría del ayuntamiento; y hay probabilidades de que antes de las elecciones Mr. Tilden tenga bajo la mano el departamento de parques, el de edificios, el de Sheriff y el de bomberos.

Es cierto que se tratará de neutralizar la acción de las autoridades por medio de los tribunales, y que el Tribunal Supremo ha expedido un decreto de *certiorari* para revisar la acción del corregidor respecto á la deposición del comisionado de policía Mr. Nichols, decretada hace algún tiempo; pero como aquí es sumamente lenta, intrincada y difícilísima la acción de la justicia y no muy claras las leyes, lo más probable es que se averigüe ó no se averigüe la ilegalidad de la disposición de las autoridades, despues de las elecciones, cuando ya estará hecho el daño.

Entretanto, es proverbial que Mr. Tilden tiene un barril de dinero, y parece que esa es la droga principal que le sirve para conquistarse simpatías y adquirir influencias en todos los departamentos que pueden coadyuvar á sus proyectos. Mr. Tilden es un gran maquinista, ó por lo menos, un gran maquinador, y sabe que en la maquinaria política todas las ruedas son importantes, porque las unas engranan con las otras, y que el modo de que funcione bien la máquina es untar todas las ruedas.

Estado de las cosechas

Alava 6 de Setiembre.—A la pertinaz sequía suceden lluvias copiosas y generales, que hacen renacer la confianza para las cosechas de vino, maíz y patatas. La de cereales ha sido menos lo que se creía, por lo que los precios tienden al alza. La salud de los ganados inmejorable. La feria de la capital animada, especialmente en ganados vacunos y de cerda;

bastante en caballar y poco en lanar. Yuntas de bueyes de trabajo, desde 600 á 900 pesetas; caballos de labranza, á 280 pesetas; el ganado de cerda del país, 240 pesetas cabeza; la del lanar merino, 22 pesetas.

Alicante 6.—Las cosechas de algarroba y almendra perdidas en su mayor parte. La de uva se presenta mal por la falta de lluvias. La salud de los ganados buena.

Almería 6.—Mercado encalmado con poca actividad. Carne de vaca en alza 20 céntimos en kilogramo. Los demas artículos sin alteración sensible respecto á la semana anterior. La cosecha de uva, cuyo embarque aumenta, amenazada con los fuertes calores y vientos.

Burgos 6.—Continúa la recolección de cereales en buenas condiciones, obteniéndose un rendimiento muy escaso en todas las clases, si bien de superior calidad. Las cosechas de raíces y tubérculos, aunque en un estado regular, están comprometidas si se retardan las lluvias.

Cádiz 6.—Tiempo caluroso, perjudicando á los viñedos, sobre todo á los de arena. Comenzada la vendimia en el Puerto de Santa María y otras comarcas con éxito regular. Ganados buenos.

Castellón 6.—La cosecha de aceituna muy mediana. No ocurre novedad en la ganadería. Chubascos tempestuosos en la parte alta de la provincia, continuando la sequía en la baja.

Ciudad Real 6.—Los fuertes calores de los últimos días han perjudicado notablemente la cosecha de uva. Precios firmes, pocas transacciones y tendencia al alza los cereales. La epidemia variolosa del ganado lanar va desapareciendo.

Córdoba 6.—Tiempo revuelto con alguna lluvia. Continúa la recolección de la uva. Los precios de los cereales sostenidos. La ganadería en buen estado de salud.

Cuenca 6.—La lluvia que ha caído despues de cinco meses de sequía ha venido muy bien. Con motivo de la feria, que empezó el día de ayer, se nota alguna animación. En el ganado no existe novedad alguna. Lanas en calma.

Granada 6.—Terminada la recolección de cereales, que ha sido buena en toda la provincia, prometiendo ser abundante la de maíz.

Guadalajara 6.—Tendencia al alza en los granos. Estado sanitario del ganado satisfactorio.

León 6.—El viñedo recobra buen aspecto con las recientes lluvias, que son también provechosas á la patata. El estado del ganado es satisfactorio.

Lugo 6.—Tiempo lluvioso, pero insuficiente todavía para las necesidades del campo. Cosechas de frutas tardías, de inferior calidad y escasas, aunque muy solicitadas en los mercados y con precios más subidos que nunca. El resultado definitivo de la recolección de granos regular. Los precios en alza. Los ganados en buen estado de salud.

Murcia 6.—Preséntase mala cosecha de vino por falta de agua, siendo la uva sumamente pequeña.

Navarra 6.—El aspecto de los campos es regular por escasez de lluvias. La cosecha de uva promete ser buena. El estado sanitario del ganado en toda la provincia es satisfactorio.

Orense 6.—La cosecha de centeno es bastante mala, hasta el punto de que en algunas comarcas no recogen lo sembrado. La continuada sequía será causa de que se concluyan de perder las cosechas de verano, aminorando también la del vino. Los precios en el mercado de la capital son los mismos que en la semana anterior.

Oviedo 6.—Abundantes lluvias han venido á hacer renacer las esperanzas de una regular cosecha de maíz. La de legumbres lo es también.

Pontevedra 6.—El oidium sigue perjudicando notablemente á los viñedos. Las demás cosechas se encuentran en regular estado, siendo bueno el del ganado.

Sevilla 6.—La salud de los ganados es buena, así como la cosecha de cereales. Pastos buenos.

Segovia 6.—El estado de los ganados es bueno. Los pastos resintiéndose por la falta de humedad. Los precios del ganado por cabeza son los mismos que en la semana anterior. En los de los demas artículos van incluidos los derechos de consumos.

Valencia 6.—Las cosechas de regadío de los pueblos de la ribera baja del Júcar ofrecen el mejor aspecto, habiéndose repuesto las plantas por completo de los daños que les ocasionó la plaga de orugas en su primera edad.

La cosecha de algarrobas, cuya recolección ha comenzado, será muy escasa.

Valladolid 6.—El precio de los ganados por cabeza no ha sufrido alteración alguna desde la semana anterior. Su estado sanitario es satisfactorio. Terminada la recolección en casi todos los pueblos. Buena clase de granos, aunque escasos. Se suceden con frecuencia lluvias y pedriscos, que han ocasionado perjuicios notables en los viñedos de varios pueblos. Las tierras de labor en condiciones de dar comienzo á las labores de siembras. El movimiento comercial en cereales ha adquirido animación.

Vizcaya 6.—Estado del ganado bueno. Mercado animado; con tendencia al alza el vino, maíz y aguardiente; á la baja trigo y cebada.

Zamora 6.—El estado general de las cosechas no es más que regular.

El concierto verificado ayer tarde en el Jardín del Buen Retiro estuvo bastante concurrido y sumamente agradable por lo elegante de la concurrencia y la amenidad del sitio. Todas las piezas fueron ejecutadas con gran precisión, y el público premió como siempre con sus aplausos á los profesores y á su incansable director.